



PRIMERA ORACIÓN MI ALMA TIENE SED DE DIOS

Me pongo en presencia de Dios:

Con la imaginación me hago presente al Señor que está conmigo en todo momento y lugar. Está conmigo en este momento de oración.

Pido lo que deseo de Dios en esta oración:

Que encuentre la fuente de vida que me está aguardando mientras camine por el desierto de estos días: La fuente de agua viva que es el Señor

Ambientación del Ejercicio de Oración:

Con frecuencia nos ayuda el usar imágenes, símbolos y metáforas para expresar nuestra relación con Dios. A través de ellas se ponen de manifiesto los anhelos de nuestro corazón.

En la Biblia se utilizan imágenes y símbolos para expresar y poner de manifiesto la presencia - y a veces lo que experimentamos como la ausencia - de Dios. También Jesús los utiliza con frecuencia, especialmente cuando habla en parábolas, por ejemplo, cuando habla de un “tesoro escondido” (Mateo 13, 44-46), o del “grano de mostaza” (Mateo 13, 31-32).

Ayudándonos con el uso de metáforas, en este ejercicio podemos identificar nuestra vida con un **desierto** y los anhelos de nuestro corazón con la **sed** que se experimenta en el desierto...

Oh Dios, Tú eres mi Dios; te buscaré con afán.
Mi alma tiene sed de Ti, mi carne te anhela
Cual tierra seca y árida donde no hay agua.
Salmo 63:1

Composición de Lugar de la Oración:

Imagino el desierto, con su soledad, silencio, sequedad..., y en él, un pozo de agua que se esconde como un tesoro.

Hago la Oración: (30-45 min)

Leo atentamente el texto: **“EL DESIERTO ES BELLO”** (abrir y leer el documento primera oración -2 para hacer la primera oración)

- + Subrayo lo que me llama la atención...
- + ¿Cuál es el fragmento con el que más me identifico? ¿Por qué?

En el desierto de mi vida, ¿de qué agua estoy sediento? ¿Qué busco en mi necesidad?

Siguiendo la imagen del texto, me imagino sentado en una duna, mirando el desierto y su belleza.

- + ¿Siento la sensación de que esconde un pozo para mí?
- + ¿Puedo confiar en la certeza de que existe ese pozo?
- + ¿Estoy dispuesto a buscarlo?

Con la certeza de que hay un pozo de agua que se esconde en mi vida, me dejo maravillado por la “misteriosa irradiación” que descubro en ella. Ese “desierto” (mi vida) se hace diferente ante mis ojos.

- + ¿Qué veo diferente al mirar mi vida?

... Reflexiono y medito con el documento de primera oración 2 y las pautas proporcionadas según me ayuden a la reflexión utilizo las preguntas. Al finalizar la reflexión concluyo con la lectura del versículo a continuación...

Al terminar el tiempo de meditación:

Doy gracias al Señor por el pozo de agua que descubro en mi vida.

En el último día, el gran día de la fiesta, Jesús puesto en pie, exclamó en alta voz: “Si alguien tiene sed, que venga a Mí y beba. El que cree en Mí, como ha dicho la Escritura: ‘De lo más profundo de su ser brotarán ríos de agua viva’”.

(Juan 7:37-38)

